

## Introducción

El zorro rojo (*Vulpes vulpes*), protagonista indiscutible de múltiples cuentos, leyendas y fábulas, es un mamífero de tamaño medio, predador oportunista, ampliamente distribuido en Galicia y fácilmente identificable por su relativamente larga y tupida cola.

Son muchos y diferentes los nombres que recibe el zorro, posiblemente por la proximidad e interrelación con el hombre desde tiempos muy lejanos; así se le denomina zorro, raposo, mil mañas y una larga lista de localismos.

Tradicionalmente se ha considerado al zorro como una alimaña, por lo que, con el fin de exterminarlo, ha sido objeto de continuas campañas encaminadas una vez a resolver aspectos sanitarios, como las enfocadas principalmente a la erradicación de la rabia en Europa, otras veces para proteger los intereses de granjeros, por el aprovechamiento de su piel o simplemente con el fin de proteger la caza menor, e incluso mayor, con el fin de obtener un mejor aprovechamiento cinegético.

Su gran capacidad de adaptación, su astucia y la facilidad de recuperación de sus poblaciones, han hecho posible que a pesar del empleo indiscriminado en tiempos pasados, de medidas, métodos y campañas para reducir su población, actualmente sea el carnívoro más extendido en el mundo (Gortázar, 1998).

Tal ha sido la capacidad de adaptación del zorro a las diferentes circunstancias y modificaciones del hábitat que, al contrario de lo que ocurre con otros carnívoros,

Idioma	Nombre
Gallego	<i>Raposo</i>
Español	<i>Zorro</i>
Catalán	<i>Guineu</i>
Euskera	<i>Azeri Arrunda</i>
Francés	<i>Renard</i>
Inglés	<i>Red Fox</i>
<b>Tabla 1.</b> Nombres del Zorro ( <i>Vulpes vulpes</i> ) en diferentes idiomas	

suele ser más abundante en las zonas de mayor densidad de población humana, colonizando las áreas periurbanas y aprovechando los recursos tróficos de basureros y de la actividad antrópica. Tal vez esta capacidad de adaptarse y de no especializarse ni depender de un solo tipo de presas o recurso trófico le ha permitido sobrevivir y prosperar prácticamente en cualquier lugar de la Península Ibérica y en gran parte del mundo.

A pesar a su abundancia, tradicionalmente se ha considerado al zorro como una especie de escasa relevancia cinegética, salvo en países de arraigada tradición venatoria sobre este animal, como el Reino Unido. En España, y concretamente en Galicia, hasta hace unos años que



se comenzó a practicar la modalidad de caza del raposo, sólo se capturaba de forma ocasional, por el valor de su piel y en ocasiones se organizaban campañas para reducir el número de ejemplares por la incidencia negativa que su población suponía sobre la recuperación y aumento de otras especies de caza menor con mayor interés cinegético (perdiz roja, faisán, liebre y, sobre todo, conejo) (Álvarez, 1997). Igualmente puede esquilmar poblaciones de especies amenazadas, particularmente aves esteparias, así como causar importantes bajas en las crías de corzo de corta edad. Ocasionalmente, se le relaciona con daños a la ganadería doméstica (predación de cabritos, corderos y aves de corral) (Macdonald y col. 2004).

